

¡Hablemos!

UN SERVICIO DE PAULIST EVANGELIZATION MINISTRIES

PO BOX 29121 ♦ WASHINGTON, DC 20017

Vol. 25, No. 1 – enero/febrero/marzo 2018



No me avergüenza el Evangelio

San Pablo declaró que no estaba avergonzado del Evangelio (*Romanos 1,16*). ¿Y tú?

¡Esta pregunta es importante! Y nos tenemos que hacer esta pregunta porque el Evangelio es el “poder de Dios para que todos los que creen alcancen la salvación” (v. 16). Estas son palabras para recordar y acoger al comenzar este Nuevo Año.

Es un hecho que a menudo tenemos dificultades en la vida y podemos armarnos de valor en la verdad de que se nos concede el poder para vivir de maneras nuevas y dadoras de vida. No tenemos que permanecer en el enojo, ni permitir que las tinieblas nos venzan. No tenemos que ser amargados. Podemos perdonar y amar. El Evangelio de Jesucristo puede ayudar a que cada día sea un paso nuevo en la vida nueva.

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Comenzamos un Año Nuevo. Y dentro de poco también comenzaremos la Cuaresma, el 14 de febrero. Este número de *¡Hablemos!* tiene artículos especiales para ayudar a prepararte para el Año Nuevo y la Cuaresma. Incluso tenemos algunas palabras del Papa Francisco para la Cuaresma en el artículo de la página 5.

Esperamos que este tema te ayude en tu camino, especialmente para que tu corazón sea un lugar donde Jesús cobra vida todos los días. Es difícil en todas partes, y aún más difícil en prisión. Pero la gran verdad es que esto es lo que Dios quiere para todos nosotros. Él nos da todo lo que necesitamos para hacerlo posible.

Esperamos que este tema te ayude a crecer en la fe este año. Dedicar tiempo adicional con “Resoluciones espirituales para ayudarte en el camino”, en la página 6. Las cuatro resoluciones espirituales allí pueden ayudarte a crecer en fe durante todo el año. Recuerda que Dios es para nosotros, y eso marca la diferencia. ¡Recemos los unos por los otros!

Padre Frank DeSiano, CSP
Presidente
Paulist Evangelization Ministries

El Evangelio es vida y poder.

Hablar de manera fuerte y clara en la Sagrada Escritura es la buena nueva de que Jesús murió y resucitó. Inspira. Empodera. Nos trae alegría. Por medio de ella, tenemos vida “en abundancia” (*Juan 10,10*).

El Evangelio nos cambiará la vida, si se lo permitimos. Significa abrir nuestra vida a Cristo y seguirlo. Estamos llamados a vivir de una manera que le permita hablarnos y cambiarnos. Cultivar y seguir disciplinas espirituales como las que se describen en el artículo “Propósitos espirituales para ayudarte en el camino” de la página 6 de esta edición nos pueden ayudar a ir más despacio y abrirnos a Dios.

Manéjate de una manera digna de Cristo.

San Pablo escribió a Timoteo “que obedezcas lo que te ordeno, manteniendo una conducta pura e irreprochable” (*1 Timoteo 6,14*). El mayor mandamiento es “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y, ama a tu prójimo como a ti mismo”. (*Lucas 10,27*).

Las Escrituras nos muestran cómo hacerlo. Podemos comenzar con las palabras de Jesús



en las Bienaventuranzas. “Dichosos los que tienen espíritu de pobres...” (*Mateo 5,3-9*). Las Bienaventuranzas nos enseñan una manera nueva de vivir.

Y podemos recurrir a san Pablo que nos ayuda a ver cómo debemos vivir: “Hagan,

pues, morir... [las] inmundicias sexuales, cosas impuras,... pasiones y malos deseos,... la avaricia (que es una forma de idolatría)... el enojo, la pasión, la maldad, los insultos y las palabras indecentes. No se mientan los unos a los otros. [Revístanse] del nuevo hombre, que se va renovando” (*Colosenses 3,5,8-10*).

Cristo vive en mí. La esperanza de la gloria. San Pablo alentaba a los colosenses, y a nosotros, con estas palabras de verdad: “Cristo, que está entre ustedes y que es la esperanza de la gloria que han de tener” (*Colosenses 1,27*).

Entonces regresamos a la pregunta: ¿Te avergüenzas del Evangelio? ¿O permitirás que su poder obre en ti y te transforme? Esta es nuestra gran esperanza en el Año Nuevo, y siempre, incluso ahora en prisión.

P Y R

Bienvenidos al hospital de campaña

P. Se oye hablar de la Iglesia como de un hospital de campaña. ¿En qué sentido?

R. Al Papa Francisco le gusta usar esta forma de nombrar a la Iglesia. Con eso quiere decir que la Iglesia en el mundo está situada en zona de batalla y está llamada a “limpiar y sanar heridas”. Un hospital de campaña hace su labor en el campo de batalla o en el lugar del desastre cuando no es posible evacuar a los heridos a posiciones más seguras.

Este concepto de Iglesia contrasta con la imagen de la Iglesia como un lindo club donde las personas se reúnen para un agradable domingo en sociedad. La Iglesia es para los enfermos. Como dijo Jesús: “Los que están buenos y sanos no necesitan médico, sino los enfermos” (*Lucas 5,31*). Por cierto, todos estamos enfermos. Las personas que no creen que necesitan el hospital de campaña se engañan a sí mismas.

Como dijo el Papa Francisco en una homilía en 2015: “Esta es la misión de la Iglesia: la Iglesia sana, cura... Es cierto: ¡Hay muchos, muchos heridos! ¡Muchas personas necesitan que sus heridas se curen! Esta es la misión de la Iglesia: sanar las heridas del corazón, abrir puertas, liberar a la gente, decir que Dios es bueno, Dios perdona todo, Dios es el Padre, Dios es afectuoso, Dios siempre nos espera”.

Estas son buenas noticias para nosotros ahora que comienza el Año Nuevo y poco después

continúa en la pág. 2

CALENDARIO LITÚRGICO

ENERO DE 2018

- 1 **María, Madre de Dios**
- 2 San Basilio Magno y san Gregorio Nacianceno, obispos y doctores
- 4 Sta. Elizabeth Ann Seton, religiosa
- 5 San Juan Neumann, obispo
- 7 **Epifanía del Señor**
- 8 **El Bautismo del Señor**
- 14 **2º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 17 San Antonio del desierto, eremita
- 18-25 Semana de Oración por la Unidad Cristiana
- 21 **3º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 22 Día de Oración por la Protección Legal de los Niños en el Seno Materno
- 24 San Francisco de Sales, obispo
- 25 **Conversión de san Pablo**
- 26 San Timoteo y san Tito, obispos
- 28 **4º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 31 San Juan Bosco, presbítero

FEBRERO DE 2018

- 2 La Presentación del Señor
- 4 **5º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 5 Santa Águeda, virgen y mártir
- 6 San Pablo Miki y compañeros, mártires
- 10 Santa Escolástica, virgen
- 11 **6º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 14 **Miércoles de Ceniza**
- 18 **1º Domingo de Cuaresma**
- 22 **Cátedra de San Pedro**
- 25 **2º Domingo de Cuaresma**

MARZO DE 2018

- 4 **3º Domingo de Cuaresma**
- 11 **4º Domingo de Cuaresma**
- 17 San Patricio, obispo
- 18 **5º Domingo de Cuaresma**
- 19 **San José, esposo de la Virgen María**
- 25 **Domingo de Ramos en la Pasión del Señor**
- 29 **Jueves Santo**
- 30 **Pasión del Señor (Viernes Santo)**
- 31 **Sábado Santo**

¡Hablemos!

Presidente de PEM: **R. Frank DeSiano, CSP**
 Editor: **Sr. Anthony Bosnick**
 Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**
 Traductora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**
 Arte: **Steve Erspamer, SM**
Visítenos en www.pemdc.org
 ©Paulist Evangelization Ministries

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: Paulist Prison Ministries; PO Box 29121; Washington, DC 20017; o a: info@pemdc.org.

Gracias por su ayuda.

PMLTH1801

Bienvenidos al hospital de campaña

(viene de la pág. 1)

la Cuaresma. ¿Estás herido? ¿Estás enfermo? ¿Necesitas esperanza? Ven al hospital y deja que Jesús se ocupe de ti.

P. ¿Qué es un místico?

R. La mayoría de la gente no tiene idea de lo que es un "místico". Si lo saben, probablemente piensen en términos de alguien que está en éxtasis, en trance o en frenesí. Es cierto que algunos místicos pierden la conciencia de lo que sucede a su alrededor cuando se sienten colmados por su contacto personal con Dios.

Los católicos creemos que las personas pueden tener y tienen experiencias místicas. Algunos santos como Catalina de Siena (1347-1380) y Teresa de Ávila (1515-1582) tuvieron experiencias místicas de ese tipo. Más cerca de nuestro tiempo, el padre Pío (1887-1968) tuvo algunas de esas experiencias. La mayoría de nosotros no tenemos experiencias místicas de una manera tan extrema. ¡Y la mayoría de nosotros no querríamos tenerlas!

Tal vez pensemos que el misticismo no es algo común y que las experiencias místicas extraordinarias sean raras; sin embargo hay muchas ocasiones cuando personas ordinarias sienten gran unión con Dios. Aun la persona "promedio" en la Iglesia puede sentir a Dios de una manera personal e íntima.

De hecho, el teólogo del siglo XX Karl Rahner escribió que es importante conocer a Dios personalmente. Rahner escribió que en nuestro tiempo si los cristianos no son místicos, no seremos nada. Con esto quiere decir que necesitamos esta experiencia personal de la vida y el amor de Dios en nuestras vidas. Ser cristiano no es solo seguir las reglas y regulaciones. Es también conocer a Dios y su amor por nosotros.

Hemos escrito muchas veces que encontramos el amor de Dios en este mundo en todas las cosas que son buenas y vienen de Él.



Todo lo que es bueno nos acerca a Jesús. Solo tenemos que estar abiertos a eso. Comenzamos comprendiendo que Dios tiene una relación amorosa con nosotros... desde el momento de nuestra concepción Dios quiere que conozcamos y sintamos su amor. El problema es que hay demasiadas cosas en el mundo y en nuestras vidas que se interponen en el camino o que nosotros mismos ponemos en el camino.

Pero Dios quiere este encuentro y hace todo lo que puede para ayudarnos a conseguirlo. Dios no nos lo pone difícil. Solo debemos permitir que la gracia de Dios nos abra a Él y hacer un pequeño esfuerzo de nuestra parte para estar abiertos a las innumerables formas en que sale a nuestro encuentro cada día.

P. Es difícil vivir la Cuaresma en prisión. ¿Alguna sugerencia?

A. Este año, la Cuaresma comienza el 14 de febrero, Miércoles de Ceniza. Continúa hasta el Jueves Santo cuando la Iglesia cambia de rumbo para enfocarse en el Triduo Pascual, los tres días del Jueves Santo, Viernes Santo, Sábado Santo y la Vigilia Pascual.

Los presos se enfrentan a muchos de los mismos desafíos que la gente enfrenta en la Cuaresma: muchas distracciones, cansancio, embotamiento espiritual, pereza. Todos sabemos cómo es eso.

Podemos recomendarte que eches un vistazo a las cuatro Resoluciones espirituales que aparecen en el artículo en la página 6 de este número e intentes ponerlas en práctica en tu vida. O puedes elegir y centrarte en una de ellas. Pide a Dios que esté contigo, que te ayude a tener toda confianza en que Él quiere una relación contigo y que te ama.

¡Hablemos! responde a las preguntas de los presos. *Escríbenos a la dirección en la página 2 de este boletín. Nos gusta saber lo que piensan nuestros lectores.*

Santa Prisionera

Santa Inés de Roma (hacia 291 - C. 304) + Esta joven mártir era miembro de la nobleza romana. Se crió en una familia católica, quienes estaban entre los primeros conversos a la fe cuando se extendió por lo que hoy es Italia. Inés era una joven hermosa y muchos jóvenes la pretendían por su belleza y la riqueza de su familia. Sin embargo, ella sentía un amor singular por Cristo y decidió no casarse. Esto enojó a los jóvenes que la delataron a las autoridades como cristiana. En ese momento, los cristianos sufrían otra oleada de persecución por su fe. Inés fue arrestada, encarcelada y finalmente sometida a brutales torturas antes de morir. Ella todavía es honrada hoy por su deseo de entregarse solo a Cristo.

Fiesta: 21 de enero

Intenciones del Papa Francisco para enero, febrero, marzo de 2018

El Papa confía cada mes a su Red Mundial de Oración, el Apostolado de la Oración, intenciones que expresan sus grandes preocupaciones por la humanidad y por la misión de la Iglesia. Su intención de oración mensual (un mes es universal, otro mes por la evangelización) es una convocatoria mundial para transformar nuestra plegaria en "gestos concretos". Resume su plan de acción para movilizarnos cada mes, por la oración y la acción, por un propósito que nos invita a construir un mundo más humano y solidario.

Además el Santo Padre propone al principio de mes (1^{er} Ángelus) una intención en relación con la actualidad, una intención de "último minuto" que nos saca de la "globalización de la indiferencia". Tu capellán o voluntario tal vez te pueda conseguir esta petición.

ENERO

Por la evangelización:

Minorías religiosas en Asia. Para que, en los países asiáticos, los cristianos, como también las otras minorías religiosas, puedan vivir su fe con toda libertad.

FEBRERO

Universal: No a la

corrupción. Para que aquellos que tienen un poder material, político o espiritual no se dejen dominar por la corrupción.

MARZO

Por la evangelización:

Formación en el discernimiento espiritual. Para que toda la Iglesia reconozca la urgencia de la formación en el discernimiento espiritual, en el plano personal y comunitario.

El Papa Francisco te invita a unirte él en oración por estas intenciones. Necesitamos tus oraciones que pueden cambiar el mundo.

La misión de la Iglesia, 1ª parte

¡Bienvenidos al Reino de Dios!

Cuchy: Sabes, Deke, ¡no soporto más estar acá!

Yo: ¿Por algo en particular?

Cuchy: Todas las peleas por religión en este lugar. Me están volviendo loca. ¡Lo odio!

Yo: También yo. Es una de las más grandes causas de incredulidad en mi opinión. "Mira cómo se odian mutuamente estos cristianos".

Cuchy: ¿Pero por qué, Deke? ¡No lo entiendo!

Yo: Porque todas las personas que lo hacen actúan por error de que la Iglesia es lo más importante.

Cuchy: ¡Diácono Dolan! ¡Te debería dar vergüenza! ¡Has sido ordenado!

Yo: ¡Pero también, teológicamente educado! Por lo cual sé que la Iglesia es secundaria.

Cuchy: ¿A qué...? ¿Dios?

Yo: En realidad, al Reino de Dios. Cuando los creyentes se olvidan de eso, todo tiende a torcerse.

Cuchy: Tengo que admitirlo, el Reino no es algo sobre lo que sé mucho.

Yo: No es todo culpa tuya. La idea del Reino no se ubica en el centro de la mayoría de los sermones ni de la educación religiosa.

Cuchy: ¿Entonces por qué es tan importante?

Yo: Porque es lo que Jesús vino a predicar: "¡Arrepiéntanse! El reino de Dios está cerca. Vuélvanse a Dios" (Marcos 1,15).

Cuchy: Predicó sobre muchas otras cosas que escuchamos todo el tiempo: amor, paz, perdón, etc.

Yo: Todas esas cosas "se suman" al mensaje central del Reino.

Cuchy: No sé, Deke. Dado que ninguno de nosotros escucha mucho acerca de esta enseñanza del Reino, pienso que estás en el limbo esta vez.

Yo: No. Estoy de pie en el suelo señalando el tronco. Y tengo a todos los papas, obispos y teólogos de la Iglesia parados a mi lado. Esto no lo inventé yo. Realmente es la idea más importante de lo que Jesús predicaba.

Cuchy: Entonces ¿por qué no escuchamos más sobre ella? En mi experiencia no es el plato principal.

Yo: No sé cómo contestarte. Estaba tan confundido como tú cuando me enteré de esto. Lo que supongo es que es el mismo motivo por el cual Navidad realmente es la fiesta más grande del año y no la Pascua de Resurrección: ¡La mente humana aún está procesando que Dios vino a nosotros! ¡Que Dios se convirtió en uno de nosotros!

Tal vez en otros miles de años la mayoría de nosotros esté listo para asimilar que Dios resucitó por nosotros. Luego, tenemos que tratar con el Espíritu Santo que se nos concede para empoderarnos y finalmente podremos recurrir al Reino cuando preguntamos: "¿Para qué nos empodera el Espíritu Santo?".

Cuchy: Entonces, ¿no tienes una buena respuesta?

Yo: Realmente no. Tal vez la gente lo espiritualizó demasiado. No sé. Pero sé que el Reino es la pieza que falta en la ecuación de la mayoría de los cristianos que hace que la "matemática" falle. Es por eso que existen todas estas tonterías negativas y tribales.

Cuchy: Por lo menos, explícame la matemática.

Yo: OK. Entonces, dime qué está mal con esto: un marinero, un infante de marina, un aviador y un miembro de la guardia costera se ponen a pelear en un bar por cuál rama del servicio es mejor.

Cuchy: ¡Es estúpido, Deke. Es decir, está bien que cada uno esté orgulloso de su rama pero todos sirven a los Estados Unidos! ¡Están todos en el mismo equipo, válgame Dios!

Yo: ¡Bingo! Ahora reemplaza las ramas del servicio por las diferentes iglesias y Estados Unidos por el Reino, ¡y ahí tienes!

Cuchy: ¡Oh, correcto! ¡Lo primero, lo primero! ¡Se olvidaron de su propósito en común!

Yo: ¡Exacto! Por eso decimos: "¡La Iglesia no tiene una misión, sino que la misión tiene una Iglesia!".

Cuchy: Entonces, ¿la misión de la Iglesia es el Reino de Dios?

Yo: Así es. Era la misión de Jesús y seguimos a Jesús, ¿correcto?

Cuchy: Por lo tanto, el Reino es el motivo de la existencia de la Iglesia. Entonces la Iglesia en realidad es la misión del Reino. ¡Lo cual significa que toda estas luchas internas confesionales son tan ridículas como tu ejemplo de las personas en el bar!

Yo: Ser antagónico es opcional. ¡Jesús nunca dijo: "Bienaventurados los cabezahueca"!

Cuchy: ¡Bien, al menos esa matemática de misión suma!

El diácono Dennis Dolan se jubiló como capellán de la Penitenciaría York, en Connecticut. Continúa su trabajo con y para los prisioneros mediante sus escritos.

El examen, 3ª parte

Detente. Mira. Escucha.

El “examen” es una forma de oración “descubierta” y luego desarrollada por san Ignacio de Loyola (1491–1556) hace unos 500 años. Por lo tanto hace un tiempo que existe y ha demostrado ser útil para las personas mientras buscan seguir a Jesús de una manera más fiel. Al principio el examen lo usaban principalmente sacerdotes, hermanas y hermanos que habían hecho un compromiso más profundo de seguir a Jesús. Ahora los laicos como tú lo usan con mucho provecho también.

Este artículo trata sobre el primer “paso” del examen: ponerte en la presencia de Dios y darle gracias por el enorme amor que tiene por ti.

Ya has dado el primer paso en el examen: en silencio ponerte en la presencia de Dios.

Pídele la gracia de un corazón tranquilo. Y agrádecele por el amor por ti y los dones que te ha dado.

Reza para tener luz. Ahora le pedimos al Espíritu Santo que ilumine nuestro corazón y mente y nos ayude a comprender cómo Dios obra en nuestra vida. Con esto podemos ver que no estamos simplemente tratando de inventar cosas de “la nada”, sino que le pedimos al Espíritu de Dios que nos ilumine. Buscamos las cosas a largo plazo y las de corto plazo de cada día. Seguimos buscando cada día y esperamos una sorpresa del Espíritu Santo.

Los que usan el examen de una manera seria como parte de su disciplina espiritual saben a partir de la experiencia que el Espíritu Santo obra de maneras misteriosas en nuestra vida. El Espíritu nos muestra las cosas profundas y a veces ocultas que no nos dejan seguir a Dios. El Espíritu Santo también nos muestra esas cosas que nos llevan a Dios, pero de las cuales no somos particularmente conscientes. La experiencia de los Santos nos demuestra que debemos esperar ambas acciones del Espíritu.

Una sorpresa del Espíritu. Pide al Espíritu Santo que ilumine tu mente y tu corazón. En el Credo de Nicea (que rezamos en la misa del domingo y en los días santos), proclamamos “Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida”. El Espíritu nos revela a Dios. Y el Espíritu da vida e ilumina nuestra mente y corazón. El Espíritu derrama luz en los lugares más oscuros de nuestra vida. Y entonces, en el examen pedimos al Espíritu que derrame luz en nuestra vida y acciones.

Qué sorpresa tenemos a menudo cuando el Espíritu nos muestra las cosas profundas de nuestra vida. En el mundo acelerado en el que vivimos, con las constantes distracciones y las preocupaciones

Cinco pasos del Examen

- 1. Ponte en la presencia de Dios.** Da gracias por el inmenso amor que Dios te tiene.
- 2. Reza por la gracia de entender** de qué manera Dios está obrando en tu vida.
- 3. Revisa tu día.** Recuerda momentos específicos y lo que sentiste en esos momentos.
- 4. Reflexiona acerca de qué hiciste, dijiste o pensaste en esas ocasiones.** ¿Sentiste que te acercabas más a Dios? ¿O que te alejabas?
- 5. Piensa en mañana** – y en cómo podrías colaborar más efectivamente con el plan de Dios. Sé específico, y concluye con un “Padre Nuestro”.

fuentes – <https://goo.gl/6aEyYo>

y deseos de la carne, a menudo nos perdemos de ver lo que Dios hace en nuestra vida. Pero cuando nos tomamos el tiempo de pedirle al Espíritu Santo que nos ayude a ver cómo Dios obra en nosotros, a menudo nos encontramos con pequeñas y grandes sorpresas. Realmente es una cosa emocionante cuando esto sucede.

Detente. Mira. Escucha. Estas tres palabras son tomadas de las señales de advertencia que a menudo se ponen en los cruces ferroviarios en las áreas rurales cuando no hay señales eléctricas que titilan cuando viene un tren. Recuerdo cuando un compañero de la escuela secundaria llegó a ese cruce, aminoró la marcha y escuchó un tren. Pero en lugar de parar, decidió tratar de ganarle al tren. El maquinista trató de frenar bruscamente, pero enganchó el parachoques trasero y lo arrastró por las vías. Vaya, ¡los padres de este compañero se enojaron como nunca! ¡Al igual que la policía y los bomberos! (No diré lo que nosotros sus compañeros pensamos. No fuimos muy caritativos.)

El punto es que tenemos que desacelerar, detenernos y escuchar, si queremos entender lo que el Espíritu nos está tratando de decir. Para este paso del examen de ser útiles, tenemos que tomarnos el tiempo de escuchar al Espíritu. Y tenemos que confiar en que Dios quiere mostrarnos algo a través de eso.

Dios quiere lo mejor para nosotros. Cuando nos tomamos el tiempo de pedir al Espíritu Santo que nos muestre el funcionamiento interno en nuestro corazón y mente, ¡el Espíritu hace esto! Dios nuestro Padre nos conoce mejor que nadie y quiere bendecirnos. Todo lo que tenemos que hacer es abrir nuestro corazón y dejar que el Espíritu obre en nosotros. Es realmente una experiencia liberadora.

Inténtalo, te gustará. Garantizado.

~ Anthony Bosnick

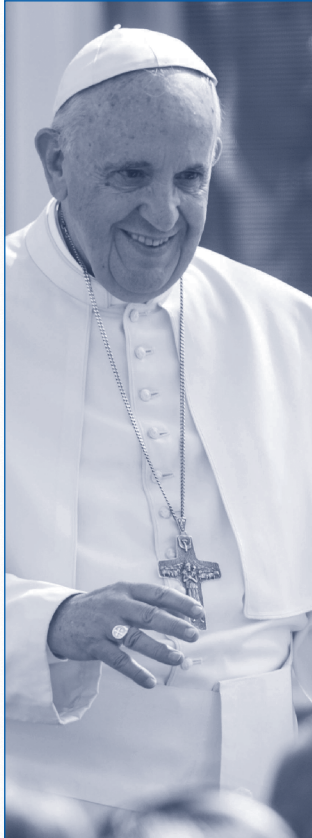
Calendarios disponibles para 2018

Hay nuevos calendarios para 2018 disponibles y también el folleto “Plegarias por Personas Adictas y sus Seres Queridos”. Y un marcador de libros. En inglés y español, del National Catholic Council on Alcoholism and Related Drug Problems. Para pedir estos materiales envíe su nombre y dirección a: **NCCA, 1601 Joslyn Road, Lake Orion, MI 48360.**

Recen por nuestros benefactores ¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. Se envían gratis a los capellanes de prisiones para que los distribuyan a los prisioneros en nombre de Paulist Prison Ministries. Recen por nuestros benefactores. Para apoyar este ministerio pueden enviar su donativo a la dirección en la página 2 de este boletín.

Papa Francisco: “¿Se siente el Señor como en su casa en mi vida?”

La Cuaresma comienza este año el 14 de febrero. El Papa Francisco dio esta catequesis durante el Ángelus el Tercer Domingo de Cuaresma de 2015. Esta misma lectura ocurrirá nuevamente en la misa católica este año el 4 de marzo, que es el Tercer Domingo de Cuaresma. Que sus palabras te inspiren y te animen.



Queridos hermanos y hermanas:

En este tiempo de Cuaresma nos estamos preparando para la celebración de la Pascua, en la que renovaremos las promesas de nuestro bautismo. Caminemos en el mundo como Jesús y hagamos de toda nuestra existencia un signo de su amor para nuestros hermanos, especialmente para los más débiles y los más pobres, construyamos para Dios un templo en nuestra vida. Y así lo hacemos “encontrable” para muchas personas que encontramos en nuestro camino.

Si somos testigos de este Cristo vivo, mucha gente encontrará a Jesús en nosotros, en nuestro testimonio. Pero –nos preguntamos, y cada uno de nosotros puede preguntarse–, ¿se siente el Señor verdaderamente como en su casa en mi vida? ¿Le permitimos que haga “limpieza” en nuestro corazón y expulse a los ídolos, es decir, las actitudes de codicia, celos, mundanidad, envidia, odio, la costumbre de murmurar y “despellejar” a los demás? ¿Le permito que haga limpieza de todos los comportamientos contra Dios, contra el prójimo y contra nosotros mismos, como hemos escuchado hoy en la primera lectura?

Cada uno puede responder a sí mismo, en silencio, en su corazón. “¿Permito que Jesús haga un poco de limpieza en mi corazón?”. “Oh padre, tengo miedo de que me reprenda”. Pero Jesús no reprende jamás. Jesús hará limpieza con ternura, con misericordia, con amor. La misericordia es su modo de hacer limpieza. Dejemos –cada uno de nosotros–, dejemos que el Señor entre con su misericordia –no con el látigo, no, sino con su misericordia– para hacer limpieza en nuestros corazones. El látigo de Jesús para nosotros es su misericordia. Abrámosle la puerta, para que haga un poco de limpieza.

Cada Eucaristía que celebramos con fe nos hace crecer como templo vivo del Señor, gracias a la comunión con su Cuerpo crucificado y resucitado. Jesús conoce lo que hay en cada uno de nosotros, y también conoce nuestro deseo más ardiente: el de ser habitados por Él, sólo por Él. Dejémoslo entrar en nuestra vida, en nuestra familia, en nuestro corazón. Que María santísima, morada privilegiada del Hijo de Dios, nos acompañe y nos sostenga en el camino cuaresmal, para que redescubramos la belleza del encuentro con Cristo, que nos libera y nos salva.

© Radio Vaticana

Oración de San Francisco

*Señor, hazme instrumento de tu paz.
Que donde hay odio, yo ponga el amor.
Que donde hay ofensa, yo ponga el perdón.
Que donde hay discordia, yo ponga la unión.
Que donde hay error, yo ponga la verdad.
Que donde hay duda, yo ponga la Fe.
Que donde hay desesperación, yo ponga la esperanza.
Que donde hay tinieblas, yo ponga la luz.
Que donde hay tristeza, yo ponga la alegría.*

*Oh Señor,
que yo no busque tanto ser consolado, sino consolar,
ser comprendido, sino comprender,
ser amado, sino amar.
Porque es dándose como se recibe,
es olvidándose de sí mismo como uno
se encuentra a sí mismo,
es perdonando, como se es perdonado,
es muriendo como se resucita a la vida eterna.*



¡Espera grandes cosas de Dios!

Propósitos espirituales para ayudarte en tu camino

En este Año Nuevo es bueno tener esto en cuenta: puedes utilizar tu tiempo de encarcelamiento como un tiempo para acercarte más a Jesús y crecer en la fe. A muchas personas les gusta mirar el Año Nuevo como un tiempo para hacer propósitos para mejorar sus vidas. Así que ahora puede ser un buen momento para volver a dedicarnos a nuestro diario caminar con Jesús.

Esto es tan importante que hacemos esta recomendación cada Año Nuevo. Si ya estás haciendo estas prácticas espirituales, vuelve a dedicarte a ellas. Si no las practicas, considera comenzar ahora. Cuando te encuentres con Dios todos los días, tu vida cambiará.

Desarrolla tu “disciplina espiritual”. La experiencia probablemente nos ha demostrado que crecer en la fe no sucede automáticamente. Tenemos que hacer de nuestra parte. Muchos directores espirituales recomiendan que, si queremos crecer espiritualmente, debemos cultivar nuestra propia “disciplina espiritual”. Lo principal es hacer lo posible, no lo imposible. Eso significa que si no tienes una hora en silencio al día para rezar no intentes rezar en silencio una hora al día. No lo lograrás y acabarás por sentirte frustrado. Por lo tanto, busca cultivar una vida espiritual acorde a tu situación actual.

Las circunstancias de cada uno difieren, incluso las de las personas que se encuentran en la cárcel. Tu tipo de reclusión y el número de otras personas que tienes a tu alrededor afectarán las distracciones que enfrentas y el tiempo del que dispones para estar en silencio. Hasta tu propia personalidad afecta lo que puedes y debes intentar hacer. Sugerencias de “propósitos espirituales” para este Año Nuevo. Puedes leer más acerca de ellas en el folleto “Conversión y compromiso con Cristo” del Ministerio Paulista en las Prisiones. Tu capellán o voluntario quizás puede ofrecerte una copia.

Una buena disciplina espiritual consta de varias partes. Considera las siguientes. 1) Lee la Palabra de Dios. 2) Asiste al culto y reza. 3) Forma parte de una comunidad. 4) Ocupate de los demás y sírvelos. Veámoslas con más detalle.

Primero, la Palabra de Dios. Lee la Sagrada Escritura. Escucha las lecturas de la Sagrada Escritura. Ya que la misa católica consta de la Liturgia de la Palabra y la Liturgia de la Eucaristía, la misa es un buen momento para escuchar la proclamación de la Palabra. Escúchala y trata de recordar algo que puedas usar como guía.

A veces puede ser difícil asistir al culto religioso en la prisión o la cárcel. Por lo tanto, también es bueno adquirir el hábito diario de leer algo de la Biblia. Tal vez desees seguir las lecturas de la misa diaria. O tal vez leer lecturas de los libros de la Biblia (comenzando con el Nuevo Testamento), o quizás toda la Biblia.

Es importante recordar que leer la Sagrada Escritura no es un curso de lectura veloz. Lee lentamente y reflexiona acerca de lo que has leído. Pide al Espíritu Santo que te guíe e ilumine. Escribe en un cuaderno algo que te llame la atención. (Procura mantener tus notas de oración en privado.) Recuerda: “Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, para que el hombre de Dios



esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien” (2 Timoteo 3,16).

Encontrarás más ideas para leer la Sagrada Escritura en el folleto del Ministerio Paulista para las Prisiones titulado: En contacto con la Palabra de Dios. Cómo leer la Biblia. Pídele a tu capellán o voluntario que te ayude a conseguir una copia.

Segundo, asiste al culto y reza. Asiste a la Misa dominical, si puedes. Si no hay los domingos, asiste cuando la ofrezcan. La Eucaristía es el gran sacramento de vida y amor. Participa con el corazón y la mente abiertos, con el deseo de encontrarte con Jesús y aprender de él, crecer en él, dejar que él te sane.

La liturgia es una vez a la semana y dura una hora o menos. Por lo tanto, además, dedica un momento cada día a la oración personal. Reserva un tiempo y lugar para poder hablar con Dios. Es mejor poco tiempo que ninguno. Si es posible, también lee la Escritura durante este tiempo. Si nada de eso es posible, en algún momento calmado del día saca tiempo para dirigir la mente y el corazón a Dios y hablar con Él. Esto es un ejemplo de “Reza cuando puedas, no cuando no puedas”.

Tercero, forma parte de una comunidad. Si hay una comunidad o iglesia católica en tu prisión o cárcel, participa en ella, si puedes. (Si es una comunidad cristiana general, asegúrate de que no sean “críticos de los católicos” para desanimarte). Cuando Jesús formó un cuerpo de seguidores llamados discípulos, nos dio un ejemplo a seguir. Es importante formar parte de una comunidad.

Una comunidad puede ser un lugar ameno y de compañerismo que nos aliente y apoye en los momentos difíciles. Puede haber gente buena con quien hablar y crecer, que ofrece relaciones positivas. Una comunidad de creyentes es un lugar donde vivimos nuestra fe, para que no sea algo que está solo en la cabeza. También ha de estar en nuestro corazón, y la participación en una comunidad con otros cristianos nos inspira a vivir nuestra fe.

Cuarto, ocupate de los demás y sírvelos. Esto está íntimamente ligado al número tres de arriba. Nuestra fe no se refiere a nosotros solos. Se refiere a ocuparse de los demás y servirlos también. Por lo tanto, busca maneras para hacerlo mientras seas prisionero. Por supuesto, sé prudente y no te metas con personas que te maltraten. Es por eso que la comunidad es tan importante. Cuando dos o tres están reunidos, Cristo está con ustedes (ver Mateo 18,20) y pueden saber mejor cuándo relacionarse con otra persona y cuándo no.

Un encuentro personal con Cristo. En el centro de estos propósitos espirituales que puedes hacer parte de tu disciplina espiritual está el “encuentro personal con Cristo”. Todas estas cosas te ayudan a encontrar a Cristo, y cuando eso suceda crecerás espiritualmente. Encontrar a Cristo significa aprender sobre él, e igualmente importante, significa cultivar su presencia en tu vida. Te darás cuenta cuando eso esté sucediendo.

Que este año sea un tiempo de bendiciones especiales para ti en tu caminar. ¡Espera grandes cosas de Dios!